

Libros de Problemas Espirituales en la España del Quinientos: estudio e inventario¹

E los cavalleros le dixeron: «Parécenos que soys sabidor».
El infante les respondió: «Áquel es sabio que a sí mesmo
castiga»
(*El libro del infante Eptus*, Sevilla: Juan Cromberger,
c.1535. fol. 2r).

Entendido como un género científico-literario, la *Literatura de problemas* o los *Libros de problemas* engloban todas aquellas obras que se estructuran sobre la base del didactismo tradicional de la Edad Media (en especial por sus relaciones con las *quaestiones* de la escuela de Salerno y de la tradición de los *problemata* aristotélicos), fundado en una técnica de investigación introspectiva y al tiempo de observación, sobre la base de un discurso material de pregunta (duda/problema) y respuesta (solución). Su fin es eminentemente pedagógico; su forma, en gran parte de los casos, el verso por sus propiedades mnemotécnicas —a veces con apoyo de glosas en prosa—; sus temas, la variedad, lo misceláneo²; su causa, el saciar la curiosidad humana, incluso desde su visión lúdica. Lo más importante es que una gran parte de los textos que se estudian, terminan abriéndose, real o artificiosamente, al *dilettantismo* y a la caprichosa voluntad de quien los postula desde unos principios no profesionales³.

¹ Parte de las conclusiones que se exponen en este artículo fueron reseñadas en su día en mi trabajo de Tesis Doctoral inédito *La literatura de problemas en España (Siglos XVI-XVII): Alonso López de Corella y Alonso de Fuentes*, presentado en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca (marzo de 1997); sobre el mismo se han realizado las oportunas precisiones que el paso del tiempo y los nuevos conocimientos me han permitido.

² Como siempre que se habla de misceláneas, hay que volver sobre el artículo de Asunción RALLO GUS, *Las misceláneas: conformación y desarrollo de un género renacentista*, in *Edad de Oro*, III (1984), 159-180; más tarde retomado y ampliado en *La prosa didáctica en el siglo XVI*, Madrid, 1987. Véase también lo indicado por Antonio PRIETO en *La prosa en el siglo XVI. 2.-La comunicación de misceláneos saberes*, in *Historia de la Literatura Española*, coor. por José M^o Díez Borque, II (*Renacimiento y Barroco*), Madrid, 1980, 61-71. Es una lástima que a excepción de la *Silva curiosa de Medrano*, ninguno de los libros de problemas haya sido abordado con enfoques similares a los usados con otras misceláneas, como las de sobra conocidas de Torquemada o la de Mexía.

³ Este hecho es precisamente el que nos sirve como punto de partida para establecer una notable diferencia entre *problema* y *enigma*, en principio podemos establecer que en el primero la pregunta y la respuesta son solucionadas por la misma persona; mientras que, en el *enigma*, se plantea un problema para que otros lo respondan.

Sobre esta tosca descripción, aunque estimo que clara para el propósito, hay que hacer un par de salvedades: las obras de carácter catecumenal quedan en un principio a un margen de esta propuesta por algo tan simple como el hecho de que desde su concepción son demandas guiadas, estereotipadas, que nunca pueden haber sido objeto de una intervención externa⁴, no así, como se verá, de los varios libros de problemas religiosos que se compilan en este trabajo⁵.

I. LOS ORÍGENES DE LOS LIBROS DE PROBLEMAS⁶

La variedad de fuentes que confluyen en los libros de problemas son la causa primordial de la heterogenidad de este género. En este sentido en la

⁴ Con esta afirmación no me refiero a los cambios textuales que con el paso del tiempo sufren algunos catecismos, como sucedió, entre otros, con los de Gaspar Astete y Jerónimo de Ripalda en cuya larga andadura editorial tuvieron que soportar adiciones, eliminaciones e incluso anexiones a otros libros doctrinales (*Vid.* Luis Resines, *Catecismos de Astete y Ripalda*. Edición crítica de..., Madrid, 1987, 443 y ss.), sino a la intromisión de legos diletantes que solicitan y manipulan el contenido último de la obra.

⁵ Un caso excepcional es el *Epitus*. Pertenece, como es sabido, a la literatura sapiencial y su inclusión en este estudio obligaría a compilar otros textos parejos, como la *Doncella Teodor*, la *Historia del filósofo Segundo*, e incluso *Urganda la Santa Dueña*, pero su evolución impresa, paralizada por su prohibición inquisitorial, amén de otros motivos internos, me llevan a establecer una notable diferencia entre todos estos textos. En todo caso, un análisis de esta literatura sapiencial puede verse en el estudio preliminar de la *Narrativa popular de la edad media* de Nieves BARANDA y Víctor INFANTES, y en concreto la nota previa a la edición de la *Doncella Teodor*, Madrid, 1995. Quien desee además adentrarse en el estudio de los catecismos en forma de preguntas y respuestas, puede revisar el artículo de Jesús GÓMEZ, *Catecismos dialogados españoles (siglo XVI)*, in *Edad de Oro*, VIII (1989), 117-128. En esta misma línea que la literatura catecumenal con la que a menudo se relaciona, y también como género didáctico que se aprovecha de la forma de preguntas y respuestas, están las cartillas y libros que enseñan las primeras letras. Un catálogo de los mismos y su análisis pormenorizado se encuentra en el estudio de Víctor INFANTES, *De la cartilla al libro*, in *B.Hi.*, 97 (1995), nº 1, 33-66; consúltense además los artículos de D. LLORENTE, *Cartillas de doctrina. Catecismos de Astete y Ripalda*, in *Revista catequística*, XVI (1925), 93-104, y L. RESINES, *Las Cartillas de la Doctrina Cristiana de Valladolid*, in *Revista de Folklore*, 76 (1987), 111-118.

⁶ Un estupendo análisis de los orígenes de este género puede verse en los trabajos de Brian LAWN, base obligada de reflexión para el estudio de la literatura de problemas en Europa, *The Prose Salernitan Questions Edited from a Bodleian Manuscript (Auct. F.3.10). An Anonymus Collection Dealing with Science and Medicine Written by an Englishman c. 1200, with an Appendix of Ten Related Collections*, London: Oxford University Press for the British Academy, 1979 (*Auctores Britannici Medii Aevi*, 5); y más especialmente en *The Salernitan Questions. An Introduction to the History of Medieval and Renaissance Problem Literature*, Oxford, 1963 (existe una traducción al italiano con adiciones de Alessandro Spagnuolo, *I quesiti salernitani: introduzione alla storia della letteratura problematica medica e scientifica nel Medio Evo e nel Rinascimento*, Napoli, 1969);

descripción de estos textos no cabe cegarse en la búsqueda de obras de idéntica naturaleza, sino más bien partir de sus dispares orígenes como núcleo homogeneizador, lo que en verdad nos ofrece una gama superior de probabilidades en la localización y catalogación de esa peculiar literatura. Salvado este escollo, el *corpus* de los libros compilados adquiere una notable unidad que viene dada, en gran medida, por su presentación formal.

Aclarado este punto, pasaré a analizar las tres principales fuentes que convergen en este género, tanto en su aspecto formal como en sus contenidos:

1. La tradición clásica: Aristóteles, Plutarco y Alejandro Afrodiseo. La confluencia de varios géneros

Pierre Louis, editor moderno de los *Problemata* aristotélicos⁷ afirma desde la primera página de su Introducción el valor de esta obra:

Parmi les ouvrages que la tradition attribue a Aristote figure un recueil de questions et de réponses sur des sujets variés et curieux dont la majorité se rapportent a l'histoire naturelle. Après avoir connu un grand succès dans l'Antiquité, au Moyen âge et à la Renaissance, cette œuvre est aujourd'hui très peu ou très mal connue. La raison principale en est qu'on la considère généralement comme apocryphe. Mais c'est aussi peut-être parce que depuis plusieurs décennies les éditions et les traductions en ont été relativement rares. Les *Problèmes* méritent cependant un sort meilleur. Ils valent la peine d'être étudiés et ne doivent pas être considérés comme des documents mineurs⁸.

Las razones que mueven a Louis a presentar una traducción del texto aristotélico, no nos atañen, pues, como indica, tuvo una amplia difusión en la Edad Media y Renacimiento. Pero interesa su consideración de esta obra, «un recueil de questions et de réponses sur des sujets variés et curieux dont la majorité se rapportent a l'histoire naturelle», pues en parte coincide con la definición que he dado al género.

Me interesa poco, en este caso, si este texto apócrifo es un tratado ecléctico compilado a partir de varias obras de Aristóteles, o de la botánica de Theophrasto, entre otros; de igual forma excede a este trabajo su consideración histórica, y cómo se pone en duda su autoría a partir del siglo XVIII, con el racionalismo filosófico; su compleja difusión manuscrita o sus

⁷ Uso indistintamente la autoría real o apócrifa de los *Problemata*, de la misma forma que lo hacen sus editores modernos.

⁸ Incluida en el Tomo I (en donde se traducen las secciones de la I a la X) de su traducción de la colección parisina de Les Belles Lettres, 1991, vii.

influencias en obras posteriores, como las *Noctes Atticæ* de Aulo Gelio (*vid.* al respecto la introducción citada). En cambio sí considero oportuno revisar la definición que se daba en la época clásica, llámese grecolatina, al *problema*. Según recoge Louis, Aristóteles define en varias ocasiones este término, que por cierto compara con *proposición* (*prótesis*) y *tesis* (*thesis*):

La *thèse* est “un jugement contraire a l'opinion vulgaire émis par un philosophe notable” ou encore «un jugement que l'on peut justifier par un raisonnement contraire aux opinions courantes”. La *proposition* est “un discours qui affirme ou nie quelque chose de quelque chose”. Quant au *problème*, c'est un recherche sur un question dont on ignore la réponse ou sur laquelle existen des divergences de vue (pág. xxi)⁹.

Como es lógico, a excepción de los editores y comentaristas de la obra aristotélica y algún que otro *rara avis*¹⁰, los *Problemata* se leían en el Quinientos en traducciones latinas; y fue precisamente Theodoro Gaza (1398-1478), a instancias y bajo el mecenazgo del Papa Nicolás V, el encargado de difundir la obra aristotélica en versión latina. Lógicamente los *Problemata* se encontraban en el *corpus* aristotélico, y tras la colocación de numerosos códices griegos, pues como es sabido en 1438 ya se habían extendido en varias traducciones al latín¹¹. No obstante su difusión queda restringida hasta la aparición de la primera edición impresa en Roma, aproximadamente en el 1471. A partir de este año, y sobre todo en la nueva centuria, se reedita con abundancia, y surgen a la vez nuevos editores

⁹ Compárese esta definición con la que facilita S. Isidoro al hablar *De los géneros de las obras* (VI, 8, 13-15): «*Parábolas y problemas*. Con estos nombres se indica que para investigar hay que elevarse más alto. La *parábola* lleva consigo la semejanza de alguna cosa, y aunque es palabra griega, se usa también como latina. Sabido es que en las parábolas se trasladan las semejanzas de las cosas que se dicen a las cosas de que se trata. *Problema* es palabra griega que significa proposición o cuestión, y contiene siempre algo cuya solución se busca por la controversia. *Quaestio* (cuestión) viene de *quaesitio*, búsqueda, porque se busca de algo, primero su existencia, qué sea, cuál sea, etc.» (Cito por la traducción de las *Ethymologiae* de Luis CORTÉS y GÓNGORA, Madrid, 1951, 142b).

¹⁰ Ello no obsta para que algunos humanistas, como entre otros el médico Nicolo Leoniceno Tomeo, autor de un conocido libro de problemas, las *Quaestiones amatoriae et naturales* sobre las que Juan de Jarava compondrá sus *Problemas* o *Preguntas problemáticas*. En la biblioteca de Tomeo, además de las ediciones latinas de los *Problemata* de Aristóteles o Alejandro Afrodiseo, había códices e inculnables griegos con las obras de estos autores. Véase a este respecto el trabajo de Daniela MUGNAI CARRARA, *La biblioteca di Nicolò Leoniceno. Tra Aristotele e Galeno: cultura e libri di un medico umanista*, Accademia Toscana di Scienze e lettere «La Colombaria», Studi CXVIII, Firenze, 1991.

¹¹ Véase a este respecto lo indicado por W. S. HEET en su introducción a su traducción inglesa de esta obra aristotélica, volumen I, London-Cambridge, 1970, xi

latinos, como Pedro Abano, cuya *Expositio problematum Aristotelis* ve luz en Mantua en 1475¹².

En lo que respecta a su forma y contenido, nos ofrece detallada descripción Cuartero Sancho:

Los *Problemas* de Aristóteles, verdadero manual del curioso intelectual de la Antigüedad y el Renacimiento, ofrecen en sus treinta y ocho libros, ochocientas noventa cuestiones, que, con su formulación de pregunta - respuesta -esta segunda, parcial o totalmente, con planteamiento de conjetura-, se ocupan, sobre todo, de temas de ciencias naturales y medicina (arbustos y hortalizas, frutas, el agua, el mar, los vientos, los ojos, las orejas, la nariz, la boca...), si bien incluyen también consideraciones que podríamos llamar morales (el temor y el valor, la continencia y la incontinencia, la justicia y la injusticia...).

Paralelos a la obra aristotélica, y por claro influjo de ella, hay que situar los textos homónimos de Alejandro Afrodisio y Plutarco. De nuevo, Cuartero Sancho da cumplida cuenta de su estructura y su difusión impresa:

De filosofía natural y medicina tratan también los treinta y un *Problemas* de Plutarco, en los que la pregunta sirve de encabezamiento a cada cuestión, y el desarrollo de la respuesta adopta, como en Aristóteles, forma fundamentalmente conjetural. Idéntica temática brinda la tercera colección, los *Problemas* de Alejandro de Afrodisia, que están divididos en dos libros, de ciento cuarenta y siete cuestiones uno, y ciento treinta el otro -éste es el número que suele figurar en las ediciones-, y en los que las causas aducidas en las respuestas a las preguntas se expresan como asertos.

Esta atractiva forma de ciencia y sabiduría de la Antigüedad se exhuma en el Renacimiento, dando lugar a una verdadera eclosión editorial. El texto griego de los *Problemata* de Aristóteles se publica en el volumen IV de la edición aldina de las obras de Aristóteles, en 1497, apareciendo junto con él el de los *Problemata naturalia* de Alejandro Afrodisio¹³.

A estos *Problemata*, en cualquiera de sus versiones, hay que unir otros géneros, precursores de la tradición pre-Salernitana según Lawn, con sus respectivas obras, que también pertenecen a la tradición clásica y

¹² Una lista de ediciones y traducciones recoge Louis en las páginas lii-liv de la obra ya reseñada. Véase también el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke*, vol. II, Alemania-New York: Anton Hiersemann-H.P. Kraus, 1968-1991, n° 2452 y ss. Para su vida editorial durante el Quinientos, consúltese la obra de Edward Cranz, *A Bibliography of Aristotle Editions 1500-1600*, Baden-Baden: Valentin Koerner, 1971.

¹³ Pilar CUARTERO SANCHO, *Las colecciones de Problemas en el Siglo de Oro*, in *B. Hi.*, 92 (1990), 213-235.

contribuyen a establecer la forma y el contenido de nuestros libros de problemas¹⁴:

¶ *Ensayo:*

1. Las *Naturalium Quæstionum libri octo* de Lucio Æneo Séneca (s. I), enclavadas dentro de las *quæstiones infinitæ*, y más concretamente adscritas a la *quæstio cognitiois*, que, como es sabido, tiene como finalidad el cultivo de la ciencia¹⁵. Estas cuestiones están muy relacionadas con los *Meteorologica* de Aristóteles, con los que coincide temáticamente.

2. Las *Noctes Atticæ* de Aulo Gelio (s. II), obra miscelánea, que, como ya se ha señalado, recibe influjo de los *Problemata* aristotélicos.

3. La versión latina de las *Solutiones* de Prisciano Lido (s. VI), en donde se diserta sobre una gran variedad de temas naturales, sobre el sueño, el hambre, remedios médicos, cuestiones sobre el clima, la geografía, sobre los reptiles, los peces,... Es ésta una fuente directa de las *Quæstiones phisicales* salernitanas.

¶ *Sermón:*

Dentro de la tradición cristiana, algunos textos patrísticos se presentan como auténticos libros de preguntas y repuestas, como el *Hexameron* de San Ambrosio (s. IV) que expone cuestiones sobre cosmología, astronomía, botánica, zoología y antropología. En deuda con éstos, otras obras medievales como el *De natura rerum* de Alexander Neckam (1157-1217), auténtica enciclopedia de la naturaleza, derivada, en parte, del de *Historia Animalium* de Aristóteles y el *De plantis* de Theophrasto.

¶ *Diálogo:*

Del diálogo se adquiere la forma básica literaria de una buena porción de los textos. Hay que distinguir, lógicamente, entre lo que es el

¹⁴ En lo que respecta al contenido, no conviene perder de vista todos aquellos textos que sirvieron como compendios de saber, auténticas enciclopedias a las que se recurría continuamente para tratar o averiguar cualquier tema. Un análisis de estos "instrumentos de conocimiento" desde sus orígenes griegos y posterior tratamiento latino, puede verse en Pierre GRIMAL, *Encyclopédies antiques*, in *Cahiers d'Histoire mondiale*, IX (1966), 459-482.

¹⁵ Para su estudio, véase la introducción que Carmen CODONERMERINO dedica a su traducción (vol. I, Madrid, 1979).

diálogo de la tradición socrática, difundida a través de Platón, y ciceroniana, éste último dará lugar a un modelo medieval como las *Quæstiones naturales* de Adelardo de Bath¹⁶. Más interesante a nuestro caso es la forma mucho más rigurosa y apropiada para la exposición de los problemas religiosos, como son las llamadas *quæstiones et responsiones*, que tienen sus orígenes probables en las *responsiones* de los juristas, una miniestructura dialógica en la que uno de los interlocutores es solamente interrogador (discípulo), siguiendo un guión temático específicamente fijado; mientras que el que desempeña el papel de experto (maestro) se extiende en la materia sin contextualizar ni crear un ambiente dramático o una ficción conversacional, como en el diálogo clásico. De este orden devino la forma más apropiada para la enseñanza, y de hecho muchos manuales de científicos, de devoción y aun literarios –de cualquiera de los bloques de materias del conocimiento medievales– se estructuran de esta manera¹⁷.

2. La tradición aristotélica en la Edad Media: la Escuela de Salerno y España. La imprenta y la difusión de los textos pseudoaristotélicos: el caso del “*Speculator consiliorum ænigmaticus*” de Dietrich Ulsen

La tradición escolar, como se ha señalado más arriba, mantuvo una educación científica basada en doctrinas dialogadas en las que se plantean dudas y se responde a ellas. Sabemos poco sobre cómo se empezaron a difundir estas compilaciones griegas en latín¹⁸. Pero es cierto que en la época carolingia (ss. VIII al X) circulan una buena porción de *quæstiones* y *responsiones* en compilaciones médicas (Lawn refiere no menos de 82 códices de los siglos VIII al IX que conservan textos de este tipo).

Diversos motivos, algunos tan complejos que harían más prolijo este discurso, (es el caso, entre otros, de las circunstancias políticas de

¹⁶ Jesús GÓMEZ realiza un buen estudio sobre *La tradición clásica y la imitación de los modelos*, centrándose, entre otros, en el análisis de los diálogos ciceronianos. A él puede remitirse todo aquél que quiera profundizar en este aspecto (*Op. cit.*, 94-101).

¹⁷ Un buen estudio sobre el origen y evolución de las *altercationes* o, si se prefiere, preguntas y respuestas, y su relación con el diálogo clásico puede verse en Lloyd William DALY & Walter SUCHIER, *Altercatio Hadriani Augusti et Epicteti Philosophi*, Urbana 1939, y más concretamente para este aspecto, el capítulo I, «The Altercatio Hadriani Augusti et Epicteti Philosophi and the Question-and-Answer Dialogue», 11-25. Además no hay que olvidar, como bien recuerdan estos dos autores, las preguntas y respuestas que aparecen en gran número de textos bíblicos y su influencia en obras seculares. Resulta también muy ilustrativo el trabajo de Olga Weijers, *La “disputatio” à la Faculté des arts de Paris (1200-135 environ). Esquisse d'une typologie*, Amsterdam, 1995, y en concreto las páginas 25-40 en donde se trata por extenso “les questions à la Faculté des arts de Paris”.

¹⁸ Para estas compilaciones, y, en general, para su uso pedagógico, véase sólo Henry-Ireneo MARROU, *Historia de la educación en la antigüedad*, Madrid, 1985.

pacificación acaecidas en el siglo IX) conllevan un desarrollo de los estudios: además de la teología cobran importancia el aprendizaje de las ciencias y las letras¹⁹. A ello habría que sumar la recuperación de muchos autores helénicos y su traducción al latín, con su consiguiente difusión. Como ejemplo ilustrativo puede destacarse el *Oribasius Latinus*, difundido en múltiples códices durante esta época.

En este ambiente, surge en Salerno – ciudad que junto con Montpellier despuntará en las ciencias médicas y astronómicas –, una escuela científica importante porque basa su estudio en una idea práctica y experimental²⁰ –en el sentido moderno incluso– que pone en tela de juicio la tradición libresca hasta entonces imperante (recuérdese el alboroto que causó la *Practica* de Petrocillus en donde se atacaban los tratamientos médicos usuales en muchas enfermedades). La curiosidad científica y organizada que había perdido el género de los problemas en su evolución durante la alta Edad Media, se fortalece en el entorno de la Escuela de Salerno durante el siglo XI hasta el XIV²¹.

Dentro de España y el marco peninsular, hay que resaltar la obra del médico portugués, a la postre el Papa Juan XXI, Pedro Hispano (1220-1277)²². Él, junto con otros autores como Arnaldo de Vilanova, van a establecer la unión entre el arte terapéutico y la filosofía escolástica. Autor de un divulgadísimo *Thesaurus Pauperum* y de otros tratados menores, aunque no menos importantes, como su *Liber de morbis oculorum*, fue uno de los maestros indiscutibles de la dialéctica a través de sus *Summulae*

¹⁹ Revisese a este propósito lo expuesto por C.M. CIPOLLA, *Educación y desarrollo en Occidente*, Barcelona, 1970, 89-121.

²⁰ Para éstas y otras cuestiones referidas a esta escuela médica, véase, además de Lawn, lo que señala A. C. CROMBIE, *Historia de la Ciencia: De San Agustín a Galileo, I-Siglos V-XIII*, Madrid, 1987⁵, sobre todo las páginas 203-205; también Guy BEAUJOUAN *et alii*, *La Ciencia antigua y medieval, I: De los orígenes a 1450*, Barcelona, 1988, 632-634.

²¹ Para tener una buena idea del alcance científico y cultural de la Escuela de Salerno, resulta imprescindible el estudio de Paul Oskar Kristeller, «The School of Salerno. Its development and its contribution to the history of learning», compilado en su volumen de ensayos *Studies in Renaissance Thought and Letters*, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1969, págs. 495-551.

²² Un comentario de su vida y obra puede verse en el artículo de L. M. de RIJK, *On the life of Peter of Spain, The Autor of the Tractatus called afterwards Summulae logicales*, in *Vivarium*, VIII, 2 (1970), 123-154. Consúltese también el volumen II de la *History of Magic and Experimental Science*, New York, 1928 de Lynn THORNDIKE, en concreto el capítulo LVIII, páginas 488-516.

*logicales*²³. A él se atribuye un manuscrito, titulado, según reza el explicit, *128 Quaestiones secundum magistrum Hyspaniæ*, en el que hallamos una serie de preguntas y respuestas entabladas entre un discípulo y un maestro al estilo escolástico: pregunta, debate de argumentos opuestos y solución final. En su contenido coincide con algunos problemas aristotélicos.

A todo lo hasta aquí señalado hay que unir las múltiples traducciones de *problemata* griegos, difundidas desde fines del XV por la imprenta, sobre las que antes algo se ha señalado. Theodoro Gaza, Giorgio Valla, Bartolomeo de Messina, Pedro Abano o Pedro de Luca, son algunos de los traductores de las colecciones de Aristóteles, Plutarco y Alejandro Afrodiseo. Sus versiones latinas accesibles, gracias a la imprenta, a un nutrido número de lectores permitieron la expansión del género por toda Europa, y con ello su cultivo e imitación. En este sentido es de gran interés el *Speculator consiliorum ænigmaticus microcosmi protheati torrens* de Dietrich Ulsen – editado por Lawn –, que se imprime en Nürnberg en 1501 en forma de pliego suelto, lo que le confiere un matiz particular en su divulgación: obra de escaso coste económico que podía ser usada como catón por los estudiantes, e incluso, por su formato, podría considerarse menos seria que un texto impreso en forma de libro, y por lo mismo más popular, más asequible a un lector lego, no profesional en la materia. Al margen de esto, y como indica su propio nombre, se trata de una colección de enigmas, en principio desvinculados de la medicina, pero dependientes en su forma literaria con las *quaestiones phisicales*, que más arriba he aludido, de las que toma el uso del verso y algunos temas desarrollados. Toda esta obra es una propuesta de curiosidad sobre el mundo en términos generalizadores: microcosmos, interpretación mística..., muy al estilo de lo que se expone en los libros clásicos de problemas.

3. La tradición literaria y retórica

Escasas y apenas enunciativas van a ser mis consideraciones en este apartado, pues todo lo que voy a señalar, amén de ser conocido, ha sido abordado en numerosos trabajos por investigadores mucho más cualificados que yo, a los cuales remito en todo momento.

Durante la corte de Juan II, como un reflejo más de la pedantería científica de la época, se insertarán preguntas y respuestas en los cancioneros castellanos, en su mayoría de temática amorosa, aunque no

²³ Para su producción escrita, así como la edición de su *Tesoro de los pobres*, véase Maria Helena da ROCHA PEREIRA, *Obras médicas de Pedro Hispano*, Coimbra, 1973.

dejan de compilarse a lo que interesa a nuestro caso, algunas dudas de carácter religioso, que bien podrían considerarse como auténticos concursos poéticos cortesanos. Así, Juan Alfonso de Baena dedica un amplio apartado en el que se da rienda suelta a varias de estas preguntas: «Aquí se comiençan las canticas e dezires e preguntas e requēstas que fizo e ordenó en su tiempo Johan Alfonso de Baena, escrivano del Rey, actor, componedor e copilador d'este presente libro...»²⁴. Teniendo a la vista este *Cancionero*, Le Gentil en el capítulo dedicado a los *Genres dialogués* de su estudio clásico, analiza las *preguntas y respuestas* como un tipo de diálogo diferente a los debates narrativo y ficticio, cuyo cultivo puede establecerse a partir de la obra poética de Villasandino -«Aquí se comiençan las cantigas muy escondidas e graçiosamente asonadas, las preguntas y respuestas sotiles e bien ordenadas e los dezires muy limados e bien fechos e de infinitas invencionēs que fizo e ordenó en su tiempo el muy sabio e discreto varón e muy singular componedor en esta graçiosa arte de la poetría e gaya çiençia, Alfonso Álvarez de Villasandino...», págs. 11 y ss-, incluida asimismo en el *Cancionero de Baena*. Y pone en relación éstas con otros poemas de debate provenzales que debieron servirles de modelo, en concreto con la *tensó* y el *jeu-parti*²⁵. Posteriormente, Cummins, siguiendo a Le Gentil, se centra más en el estudio de este género, y llama la atención sobre su abundante presencia en este *Cancionero* como un claro síntoma de su atrayente gusto, y analiza su frecuencia en otras compilaciones poéticas²⁶.

El sistema resulta muy simple, un poeta plantea una pregunta en verso que le es respondida por otro, al estilo de los poemas de debate medievales, que a su vez son descendientes directos del *conflictus* de la baja edad media (ss. XII y XIII) en los que se plantean discusiones sobre tema abstractos, en situación dialógica yuxtapuesta: agua y vino, amor de clérigos y soldados, etc. Detrás se encuentran las disputas escolásticas tan usuales en

²⁴ Cito por la edición de Brian DUTTON y Joaquín GONZÁLEZ CUENCA, Madrid, 1993, 637 y ss. Para un estudio de la pregunta en este *Cancionero*, véase, H. R. LANG, *Las formas estróficas y términos métricos de Cancionero de Baena*, in *Estudios eruditos in memoriam de Aldofo Bonilla y San Martín (1875-1926)*, 1, Madrid 1927, 485-523, y José LABRADOR HERRAIZ, *Poesía dialogada medieval: la "pregunta" en el "Cancionero de Baena"*, Madrid, 1976.

²⁵ Véanse las páginas 459-519 del primer volumen de *La Poésie lyrique espagnole et portugaise è fin du moyen âge*, Rennes, 1949-1953 (reimpr. Ginebra, 1981).

²⁶ Fue el tema de su Tesis doctoral, *The "pregunta" and "respuesta", a Study of the Debate Form in 15th Century Spanish Poetry*, presentada en 1961 en la Universidad de Manchester. Más tarde publicará un par de artículos sobre el tema, *Methods and Conventions in the 15th Century Poetic Debate*, in *Hispanic Review*, 31 (1963), 307-323, y *The survival in the Spanish Cancioneros of the Form ant Themes of Provençal and Old French Poetic Debates*, in *Bulletin of Hispanic Studies*, 42 (1965), 9-17.

la universidad medieval²⁷. Lo más interesante es que este debate se establece acorde a un reglamento fomal que obliga a ambos contrincantes a utilizar los mismos esquemas métricos, siguiendo conocidos modelos provenzales. En este sentido es usual recurrir al *Partimen* o *jeu-parti*, e el que el proponente ofrece al respondiente la posibilidad de elegir entre dos hipótesis contrarias, y cuando éste ha contestado, el que propone defiende la hipótesis por la que no optó el otro. Generalmente se trataban cuestiones teóricas, en su mayoría de tema amoroso, pero también dudas de filosofía natural e incluso no estaban exentas del debate religioso.

Con todo, estas composiciones en forma de pregunta y respuesta, a veces con largas contrarréplicas, no son más que poemas cortesanos en los que se entabla un debate entre dos poetas, ya sea personal o teórico, y que está sujeto al arbitrio de quien debe decidir por la capacidad poética de ambos contrincantes. El género entra de lleno, pues, en la literatura de juego cortesano: el planteamiento de una curiosidad natural en forma de pregunta o problema y su consiguiente debate adquiere un notable florecimiento en los manuales de entrenamiento del Quinientos, especialmente en Italia. Desde aquí, resulta fácil establecer el vínculo ya aludido entre el problema y el enigma.

Con todo conviene no perder de vista, que el uso del verso tenía razón como sistema mnemotécnico, y en este sentido el *perqué* u otras formas estróficas similares permitía de manera sencilla la memorización de problemas varios. Pese a ello conviene recordar que en muchos de los textos de este género el verso —amén de presentarse atractivo por su forma— servía las más de las veces sólo para plantear las preguntas o, como mucho, dar escueta respuesta, pues realmente la enjundia del problema se exponía en la glosa en prosa, como señalaba Francisco López de Villalobos en su Prólogo a su libro de *Los problemas* (Zamora, 1543): «Lo mejor de la obra, si algo tiene de bueno, es la glosa; los metros son como compendios y sumarios de lo que en ella se tracta».

Por otra parte las *preguntas y respuestas* poseen un estrecho vínculo con el género epistolar, pues al fin y al cabo muchas de estas demandas poéticas y sus réplicas se realizan por medio de un intercambio epistolar, de ahí que utilicen en su esquema alguna de las cinco partes que establecía el *ars dictaminis* en la composición de cualquier carta: *Salutatio* -tripartita: *inscriptio*, *intitulatio*, *salutatio*-, *captatio benevolentiae*, *narratio*, *petitio* y *conclusio* -despedida; y así muchos de los textos que he compilado

²⁷ Resulta útil a tal propósito consultar el artículo de Rafael Benítez Claros, *El diálogo en la poesía medieval*, in *Cuadernos de Literatura*, 5 (1949), 171-187.

se presentan en forma de carta para dar solución a alguna dudua que ha suscitado anteriormente un *dilettante* también a través de una carta. Aunque a veces los autores no utilizan su forma, afirman que sus respuestas contestan a las preguntas solicitadas por carta, como afirma en el Prólogo Luis de Escobar en *Las quatrocientas Respuestas a otras tantas preguntas* (Valladolid, 1545):

Las siguientes respuestas se ponen aquí en prosa, porque assi fueron preguntadas por scriptura o por palabra del Señor Almirante, y de otros; y no se pusieron en la primera parte, porque antes que su Señoría las viesse, sobrevinieron ciertos impedimentos y su muerte, por do las más dellas nunca las vio. Otras muchas preguntas ay aquí hasta número de quatrocientas, que no se dize en algunas dellas cuyas son, porque quasi todas, o las más, son de religiosos y monjas que, algunas vezes por carta, otras vezes por palabra, preguntavan, rogando al autor que les diesse la respuesta en escripto.

En conclusión a todo lo expuesto en este capítulo, la *Literatura de problemas* se nos plantea como un género complejo en sus fuentes, como una obra de taracea de múltiples influencias que confiere a esta peculiar literatura una fisonomía propia distinta a otros géneros didácticos, aunque común en alguna de sus esencias, como su variedad o su intento por resolver las dudas que la curiosidad humana plantea, entre las que sin duda, se encuentran aquellas que atañen directamente a la exégesis y conocimiento de los misterios de las creencias religiosas.

3. TIPOLOGÍA DE UN GÉNERO EDITORIAL

A) CENSO BIBLOGRÁFICO Y ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO:

1. INVENTARIO DE LOS LIBROS DE PROBLEMAS ESPIRITUALES (SIGLO XVI):

¶ Abreviaturas de Bibliotecas Reseñadas

- BL: British Library (London)
- BGC: Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra.
- BMP: Biblioteca Menéndez Pelayo (Santander)
- BNL: Biblioteca Nacional de Lisboa
- BNM: Biblioteca Nacional de Madrid
- BNP: Bibliothèque Nationale de París
- BRB: Biblioteca Real de Bruselas
- BUC: Biblioteca Universitaria de Cagliari.

BUZ: Biblioteca Universitaria de Zaragoza
HSA: The Hispanic Society of America (New York)
IVJ: Instituto Valencia de D. Juan (Madrid).

I. CATÁLOGO DE OBRAS IMPRESAS

1511

HERNANDO DEL CASTILLO, comp., *Cancionero general*.

Valencia: Cristóbal Cofman, 1511.

Fol. 8h. + 234 fols.

BNM: R-2.092 y 3.377.

Ed. facsímil RODRÍGUEZ-MOÑINO 1958; ed. BALENCHANA 1882, I, págs. 617-793; DUTTON 1991, V, págs. 367-388.

Cf. BOSH CANTALLOPS 1989, n° 27.

Téngase en cuenta además, lo que recuerda ROMEU 1972, 21 y n.

NOTA BENE: Comienzan a partir del fol. 150v: «Aquí comiençan todas las preguntas deste Cancionero, y ésta primera es una que hizo Juan de Mena al Marqués de Santillana, Yñigo López de Mendoça», y finalizan en el 160v. En el fondo se trata de una una sección miscelánea de 37 preguntas o demandas, en su mayoría con respuesta, y 20 enigmas. El tema de las preguntas es vario, desde el más trivial, la adivinanza, a la filosofía natural, pasando por la sátira personal (*sirventés-tensó*), el amor cortés, panegíricos, temas políticos, y en menor medida problemas religiosos. Cabe destacar una pregunta de amor a lo divino, y un *dubbio* en los que se plantean dos opciones de respuesta. Aunque no faltan preguntas con enunciados puramente problemáticos («qué cosa es amor amar»), en su mayoría no son más que planteamientos de las cuitas amorosas del poeta.

1514

HERNANDO DEL CASTILLO, comp. *Cancionero general*.

Valencia: Jorge Costilla, 1514

Fol. 8 h. + 211 fols.

BNP: Rés. Yg. 9.

Ed. DUTTON 1991, VI, págs. 152-160.

Cf. BOSH CANTALLOPS 1989, nº
Vid. RODRÍGUEZ-MOÑINO 1959.

NOTA BENE: Véanse los folios 130v-139v-, como reza ya en la Tabla «Las preguntas son cincuenta y cinco, comienzan a ciento y treynta fojas y acábanse a ciento y treynta y nueve, y son las añadidas éstas que siguen...». Se elimina alguna pregunta de 1511 y se introducen siete nuevas. Lo más interesante es la inclusión de dos preguntas en valenciano, me imagino reflejo de la literatura lúdica tan usual en la corte de Germana de Foix.

c. 1515

Preguntas a nuestra Señora la Virgen María.apud ÍÑIGO de MENDOZA, *Los gozos de nuestra señora...*

[Sevilla: Jacobo Cromberger, *c.* 1515].

BNP: Rés. Yg. 109.

Ed. facsímil PÉREZ GÓMEZ 1958; DUTTON 1991, VI, pág. 249.
Cf. NORTON, nº 884; GRIFFIN 1991, nº 148.

NOTA BENE: Se trata de cinco preguntas o demandas acerca de la concepción, rematadas con un villancico.

1520

HERNANDO DEL CASTILLO, comp., *Cancionero general*.

Toledo: Juan de Villaquirán, 1520.

Fol. 8 h. + 204 fols.

HSA

Ed. facsímil HUNTINGTON 1904 (Reprint KRAUS 1967).
Cf. RUIZ NEGRILLO 1992, nº 32 (ed. 1517) y nº 37 (ed. 1520).
Vid. RODRÍGUEZ-MOÑINO 1959

NOTA BENE: Esta edición es idéntica a la de 1517 salida de los mismos tórculos toledanos. Dado que existe facsímil de la 1520 y, por lo mismo, resulta más accesible, he preferido tomar como punto de partida ésta

última. Las 55 preguntas, incluidas en los folios 125v-134r, son las mismas que encontramos en la edición valenciana de 1514.

1526

LUIS DE ESCOBAR, [En una portada a la que falta la parte superior:] *Auctor de las respuestas quinquagenas: ¶ Contienen aqui dozientas y cinquenta respuestas respondidas a otras tantas preguntas: llámanse Quinquagenas: porque van de cinquenta en cinquenta: que son dozientas y cinquenta. Son las preguntas de diuersas materias y personas. Mas las respuestas son de solo uno que es el auctor no nombrado. y en fin se contiene una muy notable epistola que el señor Almirante embio al auctor hablando de los males de españa y de la causa dellos con su respuesta.*

Fol. 4 h. + 81 fols.

Valladolid: Nicolás Thierry, 1526.

BNM: R-7.990.

Ed. AVALLE-ARCE 1994, págs. 324-465 (Sólo las del Almirante); SÁNCHEZ PASO, *Las Cuatrocientas respuestas a otras tantas preguntas de fray Luis de Escobar y la literatura de problemas en el siglo XVI*, tesis doctoral inédita (Salamanca, febrero 1998).

NOTA BENE: En el recto de la primera hoja se declara la división temática de la obra: «Son las presentes respuestas llamadas Quinquagenas, que significa cinco vezes cinquenta, y son divididas desta manera: La primera quinquagena contiene cinquenta dudas y preguntas de diuersas personas, con las respuestas dadas por el auctor, y son de materias de Theología y de la Sagrada Escripura [exégesis, ética, modos de interpretación mezclado con elementos marginales de otras ciencias: médicos, físicos, curiosidades, dependientes directamente de una tendencia exegetica bíblica literal]. La segunda quinquagena contiene otras cinquenta preguntas y dudas de Cosas naturales, con sus respuestas dadas por el mismo auctor. La tercera quinquagena contiene otras cinquenta preguntas de Enigmas o Metháphoras, con las respuestas dadas por el sobredicho auctor. Las otras dos quinquagenas son de diuersas materias muy notables, assí en cosas de Sciencia como de Metháphoras, propuestas todas por el muy illustre señor, el señor don Fadrique Enríquez de Cabrera, Almirante de Castilla y de Granada, conde de Mófica, *et caetera*, mi señor. Las quales, por más excellentes y notables, se ponen en fin de toda la obra, preguntadas al auctor, y por el mismo auctor respondidas y absueltas». Las preguntas con

sus respectivas respuestas ocupan los folios 1r-68r. El fol. 69r al 81r se dedica a una epístola moral sobre los males de España con la respuesta a cada uno de los argumentos expuestos en la epístola, ambos del Almirante. En el folio 34r se reproduce otra portada diferente con el escudo xilográfico del Almirante entre dos orlas y con el siguiente texto: «Aquí se ponen por si las dos quinquagenas vltimas: que son la quarta y la quinta. Las quales contienen preguntas de muchas y diversas materias: preguntadas por el Illustrisimo señor Almirante mi señor y respondidas por el auctor...».

Antes de 1528

Las preguntas que el emperador adriano hizo al infante Epius

Sevilla: Jacobo Cromberger, ¿?

NOTA BENE: En el *Inventario* de libros que deja a su muerte Jacobo Cromberger (muerto en Lisboa en septiembre de 1528) fechado a 7 de junio de 1529, que fue publicado por GESTOSO PÉREZ 1924, págs. 36-54, y posteriormente reeditado por GRIFFIN 1988, págs. 189-224, se encuentra la siguiente referencia en el asiento 209: «128 Ynfante Ypitas». Se trata, por lo tanto, de la primera edición impresa en lengua castellana de la que poseemos datos fidelignos, aunque no se conserva ejemplar alguno. En todo caso es de imaginar que esta edición sería similar, sino idéntica, a la que a continuación se describe, impresa por su hermano Juan.

c. 1535

Las preguntas que el emperador adriano hizo al infante Epius

Sin indicaciones pero Sevilla: Juan Cromberger, c. 1535?

Fol. 12 fols.

HSA

Ed. SANZ HERMIDA (En preparación).

Cf. PENNEY 1965, pág. 251; GRIFFIN 1991, n° 394.

Vid. MARTÍNEZ DE BUJANDA 1984, pág. 527, n° 567.

NOTA BENE: Se trata de un total de 149 preguntas con sus respectivas respuestas, sobre temas variados (biblia, exégesis, devoción, etc.). En el *Inventario* de libros que deja Juan Cromberger a su muerte, fechado a 20 de Septiembre de 1540 –publicado por GESTOSO PÉREZ 1924, págs. 86-99; posteriormente reeditado por GRIFFIN 1998, n° 148, 180 y 348–, se

citan un número notable de ejemplares de esta obra en tres asientos diferentes: 880 Ynfante Epius/163 Ynfanti Epius/100 Ynfante epius. Es decir, en 1540 este impresor sevillano tenía 1143 *Epius* en su almacén. La cantidad me parece elevada, por lo que, o bien hay que modificar la fecha de impresión de este pliego dada por PENNEY y acercarla a 1540, o bien hay que pensar que se están inventariando ediciones diferentes a ésta que recojo. Con todo puede llegarse a pensar que los 100 que se citan en último lugar pudieran ser parte de los que dejó su hermano, Jacobo, a su muerte.

1540

Las preguntas que el emperador Adriano hizo al Infante Epius.

Burgos: Juan de Junta, 1540.

4º. 12 fols.

BNM: R-3.983.

Ed. SUCHIER 1910, págs. 361-394; SANZ HERMIDA (En preparación).

Vid. LACARRA & LÓPEZ ESTRADA 1993, págs. 55-56; BIZARRI 1995, pág. 17.

NOTA BENE: Posee idénticas preguntas, con variantes mínimas, que el nº 7, aunque en formato cuarto.

1545

LUIS DE ESCOBAR, *Las quatrocientas Respuestas a otras tantas preguntas, que el yllustrissimo señor don Fadrique enriquez: Almirante de Castilla y otras personas en diuersas vezes embiaron a preguntar al auctor, que no quiso ser nombrado, mas de quanto era frayle menor, con quinientos prouerbios de consejos y auisos, por manera de letania. Dirigido a los yllustrissimos señores don Luys enriquez Almirante d Castilla, y doña Ana de cabrera, duquesa de Medina su muger, condes de Modica. &c. ANNO.M.D.XLV.,*

Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1545 («Acabóse a los ocho días del mes de Julio»).

Fol. 10 h. + 203 fols. + 1 h.

BNM: R-10.858.

Ed. SBARBI 1878, VII: 175-253 (edita los *Quinientos proverbios de consejos y avisos, por manera de letanía*, desarrollados al final de la obra. Aunque con carencias, téngase en cuenta las páginas vii-x que le dedica en el Prólogo); AVALLE-ARCE 1994, págs. 467-548 (Sólo las del Almirante).

Cf. ALCOCER Y MARTÍNEZ 1926, nº 114; CASTRO 1982, nº. 282; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: La obra se divide en seis partes, las cinco primeras (fols. 1r-186v) se dedican a problemas o enigmas, mientras que la sexta y última (fols.187r-203r) es «de quinientos proverbios que tenía el auctor hechos». Su estructura es la siguiente: Parte primera, de “Sacra Scriptura” (fols. 1r-23r) de la pregunta 1 a la 45; Parte segunda, de “Materias Theologales” (fols. 23v-95v), de la pregunta 46 a la 217; Parte tercera, “Preguntas de dudas naturales” (fols. 96r-109v), de la pregunta 218 a la 268; Cuarta parte, “De doctrina morales” (fols. 110r-168v), de la pregunta 269 a la 324, y Quinta parte, “Enigmas” (fols. 168v-186v), de la pregunta 187r-203. En la pregunta 308 (fol. 155r-159r.), el secretario del Almirante, Alonso de Ledesma, suscita una pregunta que se responde con versos acrósticos en los que se declara el nombre del autor -«que no quiso ser nombrado» en la portada y en el resto de la obra-: «FRAY LUY DE ESCOBAR HYZO TODAS ESTAS RESPUESTAS DE ESTE LIBRO SON QUATROCIENTAS POR TODAS». De igual manera, en la invocación y prólogo de la primera parte de los Proverbios aparece el nombre del autor: «FRAY LUY DE SCOBAR HYZO ESTA LETANYA /Toda según la verdad».

1545

LUIS DE ESCOBAR, *Las quatrocientas Respuestas a otras tantas preguntas que el Illustrissimo señor don Fadrique enriquez Almirante de Castilla y otras personas en diversas vezes enbiaron a preguntar al auctor que no quiso ser nombrado mas de quanto era frayle menor, con quinientos proverbios de consejos y avisos, por manera de letanía...*

Zaragoza: Diego Hernández, 1545 («Acabóse a xii días del mes de Setiembre»).

Fol. 2 h., 133 fols., 3 h.

BUZ

Cf. SÁNCHEZ 1913-1914, nº. 248; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: La misma división que el anterior. La diferencia de volumen de ambos ejemplares se explica por el menor cuerpo de la letra, así como por la utilización de una triple columna de texto en vez de doble en la mayoría de los folios.

1545

LUIS DE ESCOBAR, *Las quatrocientas respuestas a otras tantas Preguntas: que el Ilustrissimo señor don Fadrique enriquez Almirante de Castilla y otras personas en diversas vezes embiaron a preguntar al autor, que no quiso ser nombrado, mas de quanto era frayle menor, con quinientos proverbios de consejos y avisos, por manera de letanía...*

Zaragoza: Jorge Coci, 1545 («Acabóse a xvi días del mes de Setiembre»).

Fol. 8 h. + 122 fols.

BNM: R-2.084 [Este impreso está carente de los fols. 113r-114v, que se han suplido con una copia manuscrita], y U-7.939.

Vid. TORRE 1919, págs. 441-443; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: Véase lo indicado en el nº 9.

1548

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración* [a continuación del *Contemptus mundi*].

Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1548.

8º?

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. PELLICER Y SAFORCADA 1788, pág. 128; MARTÍN ABAD 1991, II, nº. 374.

NOTA BENE Esta edición debió existir, pues en la burgalesa de 1555 (nº 24) se mantiene una epístola del impresor Juan de Brocar al lector, en la que informa en estos términos: «Juan de Brocar al devoto lector. Tan confiado estoy, devoto lector, que ha de agrandar muy mucho esta obrecica que se sigue a quien con buen desseo y ánimo affectuoso en las cosas de Dios la leyere, que me pareció muy digna compañía para juntarla con este *Contemptus mundi*, obra tan spiritual y tan excellente y tan estimada, que ya tenía impresso. Y no me fiara mucho de mi solo juyzio en la aprovación desta obra del Serafino si no me ayudara para mucho más de lo que yo puedo aquí dezir preciarla los juyzios de muchos hombres muy sabios y muy spirituales, que tienen en tanto las obras todas deste padre que, pudiendo ellos componer cosas al parescer mayores se emplean como en cosa muy acertada en trasladarlas. Ésta os damos aora trasladada, de quien espero christianamente aprovechar con ella a los spirituales. Adelante os daremos otras del mismo autor, que aprovecharán para los peccadores que de nuevo se convierten» (fol. 126v).

1550

LUIS DE ESCOBAR, *Las quatrocientas respuestas a otras tantas preguntas, quel Jllustrissimo señor don Fadrique enriquez Almirante de Castilla y otras personas, embiaron a preguntar en diuersas vezes al auctor no nombrado, mas de que era frayle menor. Con quinientos prouerbios de consejos y auisos, a manera de letania agora segunda vez estampadas corregidas y emendadas. Y por el mesmo autor añadidas cient glosas, o declaraciones: a cient respuestas que parecia auellas menester. Dirigido alos Jllustrissimos señores, don Luys enriquez Almirante de castilla y doña Ana de Cabrera duquesa de medina su muger. Condes de Modica.&c. En este año.M.D.L.*

Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1550 («Acabóse a veynete y cinco días del mes de Mayo»).

Fol. 182 fols.

BNM: R-2.090.

Cf. ALCOCER Y MARTÍNEZ 1926, nº 158; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: Su división es idéntica a la que encontramos en la edición salida de los mismos tórculos en 1545 (nº 9), pero con una disposición a tres columnas similar a la de Zaragoza (nº 10). Como se indica ya en el

título se añaden cien glosas a las respuestas (fols. 145r-182r). Encontramos también en el título una reseña a la Segunda parte de las Cuatrocientas, cuya aparición se presenta inminente: «Aquí se ponen estas quatrocientas respuestas, porque avia otras muchas más con ellas, las quales se imprimirán presto plaziendo a Dios, que será la Segunda parte del libro». Y de nuevo se corrobora esta Segunda parte al comienzo de las Glosas: «Y desta misma manera se hallará en la Segunda parte desta obra en que ay otras muchas preguntas». Hay recordar que el Privilegio de *La segunda parte...*, salida asimismo de las prensas pucelanas de Fernández de Córdoba, está fechado en Valladolid el 2 de octubre de 1549, lo que explica su inminente anuncio.

c. 1550-1555

LUIS DE ESCOBAR, *Las quatrocientas respuestas a otras tantas preguntas que el yllustrissimo señor don Fadrique Enrriquez Almirante de Castilla y otras personas en diversas vezes embiaron a preguntar al auctor que no quiso ser nombrado mas de quanto era frayle menor, con quinientos proverbios de consejos y avisos, por manera de letania...*

Segundo volumen de las quatrocientas preguntas y respuestas. En el qual se contienen las preguntas naturales y las que tratan de doctrinas morales y enigmas y los prouerbios.

Amberes: Martín Nucio, s. d.

2 vols. 8º: 1º) 34 h. + 2 h. en bl.+ 298 fols.+ 2 h. en bl; 2º) 1 h.+ 366 fols. (del fol. 299 al 665) + 2 fols. en bl.

BNM: R-8.404-8.405.

Cf. PEETERS-FONTAINAS 1965, nº. 394; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: El ejemplar de la BNM está falto del primer folio. El primer volumen finaliza (fol. 298v) con el «Fin de la Segunda parte»; el segundo volumen se inicia (fol. 299r) con la «Tercera parte de preguntas naturale», con la pregunta 219. En cuanto a su estructura y contenido es idéntica a la edición pucela de 1545 (*vid.* nº 9).

1550

SERAFINO DA FERMO, [*Dudas acerca de la oración a manera de problemas*]

¿Toledo, 1550?

NOTA BENE: Dado que en la edición de esta versión de los *Problemas* impresa en Baeza en 1550 (*vid. supra*), integrada dentro de las *Obras espirituales*, traducidas por Buenaventura Moyano de Morales, se habla de una aprobación obtenida cerca del vicario de Toledo, no parece descabellado suponer que existió una edición toledana que no hemos conservado y quizá exenta, diferente a la que se escribe más abajo impresa en Coimbra.

1550

SERAFINO DA FERMO, *Dudas acerca de la oración a manera de problemas*, en *Las obras espirituales de don Seraphino de Fermo, Canonigo reglar, en las quales se enseña maravillosamente el mejor, mas cierto y mas seguro camino de la vida espiritual. Tradladadas de lengua Italiana en Romance por el Licenciado Buenaventura de Morales, y despues glosadas y declaradas en muchos lugares por el mesmo.*

Baeza: s. i. t. [pero Hernando Díaz de Montoya], 1550 («Acabóse el día 8 de diciembre»).

BL: IX.Span.3.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. CÁTEDRA 1997, n° 2.

NOTA BENE: Sirve de modelo para las versiones que se describen más abajo. Téngase además en cuenta lo señalado *infra*.

1551

SERAFINO DA FERMO, *Tratado del mesmo autor, que contiene cien preguntas con sus respuestas cerca de la mesma materia de la oración, y exercicios espirituales. Apud Tratados de vida spiritual, que enseñan cómo el hombre subirá del estado del peccado a la cumbre de la perfection. Impressos por mandado, y con aprobación del muy alto y illustrissimo señor don Enrrique Cardenal de la santa iglesia Romana, Infante de Portugal..*

Coimbra: s. i.[pero João Álvares e João de Barreira], 1551 (págs. 211-280).

8º. 8 h. + 208 págs. + 280 págs. + 312 págs.

BNM: R-4.710.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. MARTÍNEZ DE BUJANDA 1984, pág. 540, nº 583; *Bibliografía cronológica* 1988: 36, nº 144.

NOTA BENE No figura el nombre del intérprete, que presenta su obra y alaba al Cardenal, infante de Portugal, aunque sin lugar a dudas se trata del franciscano fray Marcos de Lisboa. La traducción es distinta de la de Buenaventura Cervantes de Morales. Se llama a los problemas *preguntas*. Los tratados que contiene son los siguientes: *De la conversión del pecador*; *De la victoria de sí mismo*; *De la discreción*; *Del espejo del ánima*; *De la oración*; *De cien preguntas con sus respuestas*; *Instituciones*, de Taulero.

1552

LUIS DE ESCOBAR, *LA Segunda parte de las Quatrocientas respuestas. en que se contienen otras quatrocientas respuestas a otras tantas preguntas, que el Jllustrissimo señor don Fadrique enrriquez: Almirante de Castilla y otras personas embiaron a preguntar al mesmo Auctor, assi en prosa, como en metro. Con cincuenta declaraciones o glosas, en los lugares que parescio ser mas menester por el mesmo Auctor. Impresso en valladolid por F.f.d cordoua. Año. De .M. .D. .L. .II.*

Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1552 («Acabóse a dos días del mes de henero»).

Fol. 2h. + 245 fols.

BNM: R-28.347.

Ed. AVALLE-ARCE 1994, págs. 549-604 (Sólo las del Almirante).

Cf. ALCOCER Y MARTÍNEZ 1926, nº 179; SÁNCHEZ PASO (véase nº 5).

NOTA BENE: AVALLE-ARCE la considera como una superfetación de la primigenia *Respuestas quinquagenas*, tras su ampliación en *Las quatrocientas respuestas*. A diferencia de las anteriores, ésta *Segunda parte*, miscelánea y sin estructura temática, incluye preguntas y respuestas en prosa. Su estructura es la siguiente: de los fols. 10v al 111r se declaran 250 preguntas con sus correspondientes respuestas en verso; en los fols.

111v-213v se debaten 150 preguntas y sus respuestas en prosa. En el prólogo que antecede a esta segunda parte en prosa, Escobar declara: «Las siguientes respuestas se ponen aquí en prosa, porque así fueron preguntadas por scriptura o por palabra del Señor Almirante y de otros. Y no se pusieron en la Primera parte porque antes que su Señoría las viesse, sobrevinieron ciertos impedimentos y su muerte -acaecida como es sabido en 1538-, por do las más dellas nunca las vio». Por último, de los folios 213v al 245v encontramos «las glosas y declaraciones de las respuestas, las quales son cincuenta», que ya antes, en número de 100, veíamos en la edición vallisoletana de 1550. Interesante es la noticia que ofrece en el colofón, en donde se dice que está acabando otras doscientas respuestas: «A gloria y alabanza de nuestro Señor Jesu Christo y de su bendita Madre y Señora nuestra, haze fin la Segunda parte de las Quatrocientas respuestas del Almirante de Castilla, don Fadrique Enriquez y otras personas, respondidas por el autor no nombrado, el qual queda acabando otras dozientas para que con las quatrocientas de la Primera parte y con estas CCCC desta Segunda serán mil cabales» (fol. 245v).

1552

SERAFINO DA FERMO, *Las obras spirituales de don Seraphino de Fermo, Canonigo reglar, en las quales se enseña maravillosamente el mejor, mas cierto y mas seguro camino de la vida espiritual. Trasladas de lengua Italiana en Romance por el Licenciado Buenaventura de Morales, y despues glosadas y declaradas en muchos lugares por el mesmo.*

Salamanca: Juan de Junta, 1552.

4°. 14 h. + 253 fols.

BNM: R-14.200.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. RUIZ FIDALGO 1995, I, nº 378; MARTÍNEZ DE BUJANDA 1984, pág. 539, nº 583.

NOTA BENE. Dentro del libro hay una obra dedicada «a las devotas religiosas de sant Siluestro de Vicenza», que principia: «Comiençan algunas dudas acerca de la oración a manera de problemas, en numero ciento, no menos utiles que breues, d'el reuerendo padre don Seraphino de Fermo... Trasladas de lengua Italiana en Romance por el Licenciado Buenaventura Moyano de Morales, para prouecho de los Christianos. Año M.D.L.» (en la edición de Amberes: Martin Nuncio, 1556, fols. 51r-81). La edición de

Salamanca, 1552, fecha la traducción de los problemas en 1550, como la primera conocida ya reseñada. Véase el nº 16.

1553

SERAFINO DA FERMO, *Las obras espirituales...*

Burgos: Juan de Junta, 1553.

8º. 12 h. + 255 fols.+ 2 h.

BGC: R-19-15

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. SIMÓN DÍAZ, XV, nº 2585.

NOTA BENE: Véase el nº 16.

1553

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración...* [a continuación de *Contemptus mundi*]

Medina del Campo: Guillermo de Millis, 1553.

BUC.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. MICHEL-ANGE 1921, pág. 170; PÉREZ PASTOR - CÁTEDRA 1992, «Prefacio», nº. 125.

NOTA BENE: Esta obra forma tomo con el *Contemptus mundi* [*Imitatio Christi*] de Tomás de Kempis, traducida y prologada por un autor anónimo.

1554

SERAFINO DA FERMO, *Todas las obras espirituales de don Seraphino de Fermo, Canonigo regular, en las cuales se enseña maravillosamente el mejor, más cierto y más seguro camino de la vida espiritual. Trasladas en lengua Italiana en Romance por el Licenciado Buenaventura Cervantes de Morales, y despues glossadas, declaradas, y emendadas en muchos lugares por el mesmo.*

Salamanca: Juan Cánova, 1554.

4°. 12 h. + 252 fols.

BNM: R-27.404.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf. RUIZ FIDALGO 1995, I, n° 422; SIMÓN DÍAZ 1992, XV, n° 2587;

Vid. MARTÍNEZ DE BUJANDA 1984, pág. 540, n° 583

NOTA BENE: Véase el n° 16.

1554

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración...* [a continuación de *Contemptus mundi*]

Medina del Campo: Guillermo de Milis, 1554.

8°. 74 fols. + 1 h.

BL: IX Span. 4.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

Cf.; PÉREZ PASTOR - CÁTEDRA 1992, «Prefacio», n° 130; *Catalogue of Books Printed in Spain (BL)* 1989, pág. 180

Vid. MARTÍNEZ DE BUJANDA 1984, pág. 540, n° 583

NOTA BENE: Forma tomo con el *Contemptus mundi* [*Imitatio Christi*] de Tomás de Kempis, traducida y prologada por un autor anónimo; ésta última con colofón de 1553. Los problemas –fols. 141-174v–, se rematan con la Epístola de don Serafino de Fermo al Lector –fols. 174v-177v–. La obra fue censurada por el vicario de Toledo, Francisco Martínez. Véase el n° 21.

1555

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración...* [a continuación de *Contemptus mundi*]

Burgos: Juan de Junta, 1555 («Acabóse el día 23 de Julio»)

4º. 164 fols.
BNM, R-31. 287.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).

NOTA BENE. Sigue el modelo de la edición alcalaína de 1548, hoy día perdida (Véase nº 12).

1555

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración...* [a continuación de *Contemptus mundi*]

Évora: ?, 1555.

Cf. P. MICHEL-ANGE 1921, pág. 170.

NOTA BENE: Véase supra.

1556

SERAFINO DA FERMO, *Las obras espirituales de don Serafino de Fermo, Canonigo regular, en las cuales se enseña maravillosamente el mejor, mas cierto y mas seguro camino de la vida espiritual. Traducidas de lengua Italiana en Romance por el Licenciado Bonaventura de Morales, y despues glosadas y declaradas en muchos lugares por el mismo.*

Amberes: Martín Nucio, 1556.

4º. 16 h. + 272 fols.
BGC: R-7-23.

Ed. CÁTEDRA-SANZ (En preparación).
Cf. PEETERS-FONTAINAS 1965, I, nº. 425.

NOTA BENE: Véase el nº 16.

Antes de 1556

Las preguntas que el emperador Adriano hizo al Infante Egitus.

Toledo: Juan de Ayala, 155?.

Cf. BLANCO SÁNCHEZ 1987, págs. 207-250.

NOTA BENE: En el *Inventario* de los libros que dejó el impresor toledano Juan de Ayala a su muerte, fechado en «Toledo a veinte y un días del mes de agosto, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesu Christo de mill e quinientos e çinquenta e seis años», se describe el siguiente asiento: «Mil Infante Epitus, a tres pligos que son sesys rezmas a doze reales y medio la rezma, montan dos mil y quinientos y cincuenta maravedís. II mill DL». De número tan elevado de ejemplares se deduce que este *Epitus* debió ser impreso por Juan de Ayala en los años 50 -como es sabido era frecuente que los impresores, en su faceta de librerías, poseyerán muchos libros impresos por otros profesionales de la misma u otras ciudades, pero ese millar de ejemplares hacen pensar lógicamente en una impresión propia-, seguramente en fecha cercana a su muerte, si tenemos en cuenta el volumen normal de tiraje entre 1200 a 1800 ejemplares – en el caso de pliegos se podía ampliar a unos 3000–, y más si pensamos en su popular precio, dado que se trata de un pliego suelto, y cuya venta debía estar bastante asegurada.

Por otra parte, no hay que olvidar que en el *Inventario* de libros que se hace a la muerte de Juan de Junta en 1557 se referencian 3 *Epitus* in 4º [Cf. PETTAS 1995, pág. 158]. Es fácil suponer que se trata de tres ejemplares sueltos de la edición realizada por este impresor en Burgos en 1540 (*Vid.* nº 8). No obstante, dado el margen de tiempo nada desdeñable de 17 años, no parece muy descabellado pensar que pueda tratarse de una nueva edición, cuya impresión estaría cercana a la de Juan de Ayala.

II. CATÁLOGO DE OBRAS MANUSCRITAS

después de 1521

LUIS DE ESCOBAR, *Quinquagenas. Muchas y diversas preguntas de notable armonía por diversas personas.*

BNM: Ms 17.915, fol. 16 y ss.

Cf. SANZ HERMIDA (En preparación).

Incipit: «Algunas preguntas yo vi respondidas/ a muchas preguntas que os han preguntado...».

NOTA BENE: Están insertadas en un tomo facticio bajo un título genérico de *Poesías 1521*, y junto a una anónima *Farsa sacramental*, fechada en 1521, y un *Pater Noster contra el rey de Francia*, de diferente mano. Se trata seguramente de una de las muchas copias que circularon manuscritas, en este caso llega hasta la pregunta 174.

c. 1535

LUIS DE ESCOBAR, *Original del autor de las Respuestas quinquagenas*

IVJ: Ms. 26. II. 6

Cf. SANZ HERMIDA (En preparación).

NOTA BENE: Se trata de un volumen en folio de 153 folios, paginados a lápiz a mano con doble numeración, una antigua en números romanos, y otra moderna, con numeros arábigos, del bibliotecario, don GREGORIO DE ANDRÉS. En el catálogo mecanografiado de don GREGORIO encontramos la siguiente descripción: «Estas 350 preguntas incluidas en siete quinquagenas están editadas dentro de las 400 respuestas que contiene la edición de Zaragoza de 1545, menos el prólogo y la pregunta de Alonso de Ledesma. La primera pregunta es la 206 en el f. LIV de la edición citada y la última es la 168 del f. LIII de esta edición. Creo que es la primera redacción de esta obra hecha en vida de D. Fabrique Enríquez (+ 1538), pues Ledesma en el prólogo se declara su secretario y que ha recibido esta obra de su autor “para imprimir de molde”. La edición salió años más tarde ampliada a 400 preguntas. Este códice se diferencia a veces de la edición de Zaragoza de 1545, que es la que hemos manejado.

Códice escrito por varias manos, tal vez, la del secretario Ledesma y otras, si es que no hay parte de la pluma del mismo autor, Luis de Escobar».

Pese a que DE ANDRÉS erra al considerar este códice la primera versión de las *Quatrocientas*, demostrando desconocer la edición de las *Quinquagenas* de 1526, algunas de sus apreciaciones son bastante acertadas. Nos encontramos, sin lugar a dudas, con una segunda redacción de la obra de Escobar, intermedia entre las ediciones vallisoletanas de 1526 y 1545. El hecho de que se trate de «siete quinquagenas», que se inicie con el prólogo de Alonso de Ledesma -por cierto, con variantes bastantes significativas respecto a la edición de 1526- y que al final, en el fol. 153r aparezcan las firmas de cinco personas -se pregunta este insigne bibliotecario si se tratará de testigos-, Francisco de Lazcano, Alonso de

Medrano, Muñoz de Mariana, Antonio Pérez y Juan Hernández, creo que confirman de sobra ese estado intermedio que he mencionado. Por otra parte, sirve para ratificar, tanto si consideramos este códice como un borrador previo a la imprenta o como una copia privada, la convivencia de dos estados paralelos de esta obra, manuscrito e impreso, cuya interrelación resulta más que evidente.

1539

LUIS DE ESCOBAR, *Quinquagenas*.

Biblioteca privada.

Cf. SANZ HERMIDA (En preparación).

Incipit: ... «O capitulo quidam esta por decreto | el qual si notais prudente y discreto | vereis la respuesta cunplida y entera...»

Explicit: «... pues ay mas señales y es cosa mas cierta | que viene la muerte y esta ya a la puerta | que es otro dilubio de llanto mayor».

Colofón: «¶ Acabaronse de trasladar estas quinquagenas de | autor in nonbrado oy día de gl'orioso | sant Jeronimo por mi el b[achille]r | madrigal Racionero En | Esta igl[esi]a mayor de | medina d[e]l | campo año | 1539 | [sigue en una serie encuadrada una doxografía:] veritas vincit | finis | ihs ».

NOTA BENE: Se trata de un volumen en folio de 130 fols., paginados a lápiz de una mano moderna. En papel. El manuscrito tal como se conserva ha perdido su primer folio, pues, de acuerdo con su fuente, podemos ver que faltan las tres primeras preguntas y respuestas, y parte de la cuarta.

La letra es del siglo XVI, acorde con el colofón, en donde se especifica el nombre del copista: el Bachiller Madrigal, y el lugar y data de copia: Medina del Campo, 1539. Texto en verso, a dos columnas. Es probable que no sea copia de la edición de 1526, sino un testimonio más de la circulación manuscrita de la obra de Escobar, intermedio a la impresión de 1545. El copista declara la autoría y contenido de la obra: «Fray Luys de Escobar hizo todas estas respuestas de este libro, son trecyentas e cynquenta»

S. XVI.

LUIS DE ESCOBAR, *Las cuatrocientas respuestas de Luis de Escobar*

BMP: Ms. 83

Cf. ARTIGAS 1930, págs. 127-128; SANZ HERMIDA (En preparación).

NOTA BENE: Se trata de un volumen en folio de 230 folios con numeración irregular. Algunos de los capítulos se inician con letras en tinta roja e incluso se inserta alguna miniatura. El Bibliotecario de la BMP, don MIGUEL ARTIGAS, señalaba al respecto de este códice: «Parece manuscrito corregido y enmendado por su autor después de alguna de las ediciones de Zaragoza para una nueva edición, sin duda la primera 1545 de Valladolid que no he visto. He comparado el manuscrito con la edición vallisoletana de 1550 y existen entre manuscrito e impreso además de otras diferencias las 109 glosas en prosa que faltan en el manuscrito. En este al folio CCV hay como adiciones tres notas sobre la guerra de Navarra, de las Comunidades que en las glosas del impreso se incluyen, si bien algo variadas. El último folio CCXX, es de letra del siglo XVII». En realidad se trata de una copia manuscrita perteneciente a algún noble, de las muchas que debieron circular de esta obra, tomando como base la segunda versión de 1545.

S. XVI

Luis de ESCOBAR, *Pregunta que hizo el Vizconde de Altamira a fray Luis descobar de la horden del Senior Sant Francisco*.

BNM: Ms. 1804, fol. 85v-88r.

Cf. *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional* 1959, V, pág. 213; Cf. SANZ HERMIDA (En prensa).

NOTA BENE: Se encuentra insertada dentro de la *Suma de las corónicas de Aragón y Principado de Cataluña* de Pedro de Tomich, traducida por Juan Pedro Pellicer. En concreto se reproduce la pregunta 27 de *Las quatrocientas* (Valladolid, 1545, fol. 16), aunque carece del enunciado de la pregunta («Del mismo cuántos y quáles fueron los reyes que reynaron en Jerusalém antes del advenimiento») y la última estrofa.

Esta pregunta debió suscitar cierto interés en la época como lo demuestra el que volvamos a encontrarla, ahora aislada, en un manuscrito de varios en la Biblioteca Real de Bruselas [Ms.1417-1449 (6786), fol. 1], perteneciente a la antigua Bibliothéque de Bourgogne. En todo caso se vuelve a poner de manifiesto la circulación manuscrita de esta obra.

S. XVI

BALTASAR DEL ALCÁZAR, *Enigmas*.

Ed. RODRÍGUEZ MARÍN 1910, págs. 216-220.

NOTA BENE: Se compilan 6 enigmas bajo un epígrafe propio. En las páginas 243-244 se declara una pregunta, mestizaje de enigma y problema de tema religioso.

III. CATÁLOGO DE OBRAS IMAGINADAS O PERDIDAS

1543

SERAFINO DA FERMO, *Cien problemas de la oración* [a continuación del *Contemptus mundi*].

Alcalá de Henares: ?, 1543.

NOTA BENE: Citada por MICHEL-ANGE 1921, pág. 170. Seguramente hay que pensar que existe una errata tipográfica en el año, 1543 por 1548.

B) TIPOLOGÍA MATERIAL Y LITERARIA: CARACTERÍSTICAS BIBLIOLÓGICAS:

¶ I. LIBROS DE PROBLEMAS ESPIRITUALES:

1. *Preguntas a nuestra Señora la Virgen María*. Apud ÍÑIGO DE MENDOZA, *Los gozos de nuestra señora* (en verso)

a) [Sevilla: Jacobo Cromberger, c. 1515], in-4°.

2. *Las preguntas que el emperador Adriano hizo al infante Epitus* (en prosa).

a) Sevilla: Jacobo Cromberger, 152? (Antes de 1528), in-fol?

b) Sevilla: Juan Cromberger, c.1535, in-fol.

- c) Burgos: Juan de Junta, 1540, in-4º.
- d) Toledo: Juan de Ayala, 155? (Antes de 1556), in-4º?

3. SERAFINO DA FERMO, *Problemas sobre la oración*, traducción junto con otras obras (en prosa).

3.1 *Cien problemas de la oración*: [A continuación del *Contemptus mundi* de Tomás de Kempis, de traductor desconocido].

- a) Alcalá de Henares: Juan de Brocar, 1548, in-8º.
- b) Medina del Campo: Guillermo de Millis, 1553, in-8º.
- c) Medina del Campo: Guillermo de Millis, 1554, in-8º.
- d) Burgos: Juan de Junta, 1555, in-4º.
- e) Évora, s. i., 1555.

3.2 *Dudas acerca de la oración a manera de problemas* [traducidas por Buenaventura Cervantes de Morales]

- a) Toledo:?, 1550? Edición no conservada.
- b) Salamanca: Juan de Junta, 1552, in-4º.
- c) Burgos: Juan de Junta, 1553, in-8º.
- d) Salamanca: Juan Cánova, 1554, in-4º.
- e) Baeza: s. i. t., pero Hernando Díaz de Montoya, 1550, in-8º.
- f) Amberes: Martín Nucio, 1556.

3.3 *Cien preguntas cerca de la oración*:

- a) Coimbra: s. i., 1551 in-8º. [Traducción de fray Marcelo de Lisboa].

¶ II. LIBROS DE PROBLEMAS MISCELÁNEOS CON DUDAS RELIGIOSAS:

1. HERNANDO DEL CASTILLO, compilador.

- a) Valencia: Cristóbal Cofman, 1511, in-fol.
- b) Valencia: Jorge Costilla, 1514, in-fol.
- c) Toledo: Juan de Villaquirán, 1520, in-fol.

2. LUIS DE ESCOBAR

- a) Valladolid: Nicolás de Thierry, 1526, (*Quinquagenas*) in-fol.

- b) Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1545, (*Quatrocientas respuestas*. Primera parte), in-fol.
 c) Zaragoza: Diego Hernández, 1545, in-fol.
 d) Zaragoza: Jorge Coci, 1545, in-fol.
 e) Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1550 (adición de glosas en prosa), in-fol.
 f) Amberes: Martín Nucio, 1550-55 (en dos volúmenes), in-8º.
 g) Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1552 (*Quatrocientas respuestas* Segunda parte), in-fol.

4. HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL GÉNERO

¶ NÚMERO DE EDICIONES POR FECHAS:

1511 = 1	1514 = 1	c. 1515 = 1
1520 = 1		
1526 = 1	<i>ante quem</i> 1528 = 1	c. 1535 = 1
1540 = 1		
1545 = 3	1546 = 3	1548 = 1
1550 = 4		
1551 = 1	1552 = 2	1553 = 2
1554 = 2		
1555 = 2	<i>ante quem</i> 1556 = 1	1556 = 1

¶ ACMÉ EDITORIAL:

1545: Tres ediciones de Escobar.

1550: Dos ediciones de Escobar y dos de Fermo.

1552: Escobar y Fermo.

1553: Dos ediciones de Fermo.

1554: Dos ediciones de Fermo.

1555: Dos ediciones de Fermo y Escobar (2º volumen de la edición de Lovaina).

La historia de este género de Libros de problemas se inicia en 1515 con una obra de carácter religioso, las *Preguntas a nuestra señora la Virgen*

María, en el fondo un diálogo en el que se solventan dudas teológicas en la línea de algunos problemas planteados por Luis Escobar. De hecho, pocos años antes de que se publicase esta obra, integrada dentro de *Los gozos de nuestra Señora* de Íñigo de Mendoza, Hernando del Castillo había compilado en su colección de preguntas, entre una masa heterogénea de materias, alguna que otra duda espiritual. Ciertamente, no es ninguna novedad que la poesía cultive la literatura a lo divino, ya sea en forma de *perqué* ya sea en forma de problema²⁸. Con ello, unos años después, en 1526 Luis de Escobar, a instancias y expensas del Almirante de Castilla, don Fadrique Enríquez, publica sus *Quinquagenas*, obra miscelánea que desde una estructura tradicional, siguiendo el estilo de la *tensó* medieval y con pocas variantes con relación a las disputas encadenadas de los cancioneros – preguntas y respuestas en verso, a veces con réplica del demandante que puede completarse con otra contestación y, en algunos casos, ofreciendo una larga conclusión–, plantea un notable número de preguntas religiosas²⁹. Así, en la sección primera, según declara el propio autor, se tratan cincuenta preguntas de «materias de Theología y de la Sagrada Escritura». Exégesis, preguntas éticas, modos de interpretación (se mezcla en ellas una porción de elementos de otras ciencias: médicos, físicos, curiosidades, etc., dependientes directamente de una tendencia bíblica literal), cuestiones de teología moral o dogmática son en resumen algunos de los temas tratados. El origen de estas preguntas hay que buscarlo en la demanda de algunos *dilettanti*, frailes, médicos o el propio Almirante, y su curiosidad viene dada por la búsqueda de solución a problemas que o bien han oído –tradicción oral, sermones en la iglesia, ...–, o han leído –algunos ya se planteaban en obras

²⁸ Véase, a modo de ejemplo, el *Perqué spiritual y muy provechoso, en que dize todas las verdades que en la Scriptura y en el vulgo se pueden hallar. Agora nuevamente impreso*, conservado en la British Library (Cf. el n° 964 del *Nuevo Diccionario de Pliegos Suelos Poéticos* de RODRÍGUEZ-MOÑINO, ampliado por A. ASKINS y V. INFANTES, Madrid, 1997).

²⁹ Para el estudio de la obra de Escobar véanse, Michèle GENDREAU MASSALOUX, *Des quinquagenas aux quatrecentas respuestas, fray Luis de Escobar, témoin du XVI^e siècle espagnol*, in *Hommage Marcel Bataillon*, Paris, 1979, 171-181; Manuel FERRER CHIVITE, *El Almirante Fadrique Enríquez y las versiones de su Perqué*, in *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, ed. Manuel GARCÍA MARTÍN et al., *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, I, Salamanca, 1993, 366-374; Juan Bautista AVALLE-ARCE, *Rasguño de un humanista entreverado: el Almirante don Fadrique Enríquez*, in *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, 1988, 67-77, y su libro ya referenciado. No deja de resultar ilustrativo que Justo de SANCHA, en la compilación que hizo para la Biblioteca de Autores Españoles del *Romancero y cancionero sagrados, colección de poesías cristianas, morales y divinas* (Madrid, 1950) recopilase con el número 867 tres problemas de las *Quatrecentas respuestas*, alguna tan significativa como la «pregunta ccxxxix del señor Almirante.- Por qué dice San Gregorio en la bendición del Cirio pascual, “Bienaventurada fue la culpa de Adán”, pues cualquier pecado es mal» (345-346).

de carácter histórico como el *Fasciculus temporum* de Werner Rodewinch, o en forma de adivinanza o enigma por alguno de nuestros poetas más insignes, como Villasandino, Juan de Mena o Santillana³⁰.

Si bien la obra de Escobar no tuvo en principio incidencias mayores, pues, como se puede observar en el *Inventario*, desde 1526 hasta 1535 no vuelve a producirse un libro de problemas, sí abrió, en cambio, una importante senda dentro de la literatura cancioneril con derivaciones hacia el género de problemas. En 1535 Juan Cromberger imprime el *Epitus* – antes, hacia los años veinte, debió existir una impresión de su hermano Jacobo–. Ya he explicado más arriba los motivos que me llevan a incorporar este texto, cercano a los manuales catecumenales y con múltiples coincidencias con otras obras de literatura sapiencial como, entre otras, *La doncella Teodor*, obra en la que, como es sabido, se resuelven un número notable de enigmas, por lo que no voy a redundar sobre este aspecto. Su vida editorial impresa es muy corta si nos atenemos a las dos ediciones que conservamos –Sevilla 1535, Burgos 1540–, pero, como se ha indicado en el *Inventario*, se pueden reconstruir al menos dos ediciones más, aunque seguramente su difusión debió de ser bastante más amplia que lo que en principio imaginamos –no tengo en cuenta las versiones manuscritas que desde fines del XV fluyeron por doquier–. Sea como fuere, su expansión se vio interrumpida por su prohibición en 1559, según se lee en la página 47 del *Catalogus librorum, qui prohibentur mandato Illustrissimi et Reverendissimi D. D. Ferdinandi de Valdes, Hispalensis...* (Valladolid: Sebastián Martínez, 1559): «Preguntas del Emperador, al Infante Epitus»³¹. Su prohibición responde a la condena que el Índice de Valdés hacía a cualquier obra en romance en la que se tratan temas de carácter exegético, con «cosas vanas, curiosas y apócrifas y supersticiosas... y porque tienen errores y heregías». De hecho esta obra planteaba un total de 149 preguntas

³⁰ Además no se debe olvidar, amén que las *Quinquagenas* respondan a una literatura cortesana cercana a los cancioneros, que el texto de Escobar hay que contextualizarlo dentro de la campaña de recristianización que don Fadrique Enriquez inició en su señorío en 1526, de la mano del alumbrado vizcaíno López de Celáin, quien más tarde moría en la hoguera acusado de luterano (Para este episodio histórico, véase Melquiades ANDRÉS, *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América*, Madrid, 1994; y de nuevo la obra citada de AVALLE-ARCE, 132-184). Me imagino que precisamente esas inquietudes religiosas del Almirante serían compartidas por otros muchos ilustres personajes, *dilettanti* en su mayoría, que poseían la obra de Escobar de forma manuscrita.

³¹ Tengo a la vista a la edición facsímil de los *Tres Índices Expurgatorios de la Inquisición Española en el siglo XVI*, Madrid, 1952; véase también, J. M. de BUJANDA, *Index de l'Inquisition Espagnole. 1551, 1554, 1559*, Sherbrooke-Ginebra, 1984, nº 567, 527; y asimismo Antonio SIERRA CORELLA, *La censura de libros y papeles en España y los Índices y catálogos españoles de los prohibidos y expurgados*, Madrid, 1947, 231.

con sus respectivas respuestas sobre materias religiosas, algunas de exégesis bíblica o reglas del buen vivir cristiano, pero no pocas tratan simples curiosidades que exceden la materia, como aquella demanda que el Emperador le preguntó, «¿Infante qué tamaña fue el Arca? El infante respondió: de CCC codos en luengo, e L en ancho e XXX en alto»; o aquella otra, «Infante quién fue el primero que plantó viña? El infante respondió: Noé, e aun el primero que se emborrachó». Con todo, nos las tenemos con una obra de raigambre medieval con unos antecedentes varios entrecruzados, entre los que destaca el *Elucidarium* de Honorius Augustodunensis, texto que posee muchas concomitancias con la literatura de problemas³².

Al margen de la evolución del *Epitus*, y dando un salto cronológico, nos hallamos con la obra de Serafino da Fermo. Su texto es el más divulgado a lo largo del Quinientos. Me interesa, sobre todo, la traducción al castellano de Bonaventura Cervantes de Morales, y en concreto la obra dedicada “a las devotas religiosas de sant Silvestro de Vicenza”, que principia: «Comiençan algunas dudas acerca de la oración a manera de problemas, en número ciento, no menos útiles que breves, d'el reverendo padre don Seraphino de Fermo...» (fols. 51r-82 de la edición de Amberes: Martín Nucio, 1556). Al igual que en el texto anterior, las obras de Serafino se prohíben por la Inquisición, pero en su caso afecta a cualquier versión en romance: «Seraphino da Fermo, en romance y Toscano, y en otra qualquiera lengua vulgar»³³—Recordemos que su publicación en italiano se realizó por primera vez en 1538, y de nuevo fueron añadidas en 1548—. Dos cuestiones concretas me interesan sobre este libro: primero la dedicatoria a unas monjas que las coloca como *dilettanti* ante la exposición de estos cien problemas sobre la oración, que se asemeja al planteamiento que nos refiere Luis de Escobar al indicar que muchas de sus preguntas han sido realizadas por religiosos y religiosas. En segundo, lo que me parece más notable, el traductor hace una

³² El *Lucidario* español que hizo compilar Sancho IV, para combatir algunas heregias, es un claro antecedente que ha de sumarse a los muchos que confluyen en nuestro género. Su origen parte del *Elucidarium*, pero suma otras obras como, por ejemplo, las *Questiones naturales* de Adelardo de Bath, el *Dragmaticon* de Guillermo de Conches o la forma literaria de los diálogos platónicos, lo que hace que incluya no sólo elementos puramente teológicos, sino también preguntas científicas de muy diversa índole. Esta variedad miscelánea seguramente fue modelo y fuente de muchas de los problemas planteados en los cancioneros medievales y desde ahí se exportó a una buena parte de los textos que he recopilado. Para el análisis y edición de estos compedios del saber medievales véase, Richard P. KINKADE, *Los “Lucidarios” españoles*, Madrid, 1968; para el estudio del *Epitus* y sus versiones medievales, véase tan sólo Hugo Oscar Bizzari, *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*, Vervuert-Iberoamericana, 1995, en donde además puede revisarse la múltiple bibliografía que existe sobre el mismo.

³³ Véase la página 48 del catálogo ya reseñado, y el nº 583, páginas 539-541, de la obra de MARTÍNEZ DE BUJANDA.

invectiva en el prólogo ante la situación de la lectura española en ese momento, que coincide con la de otros moralistas de la época, y aboga por la expansión de este tipo de literatura espiritual: «Sé dezir a lo menos que no falta quien escriba en España Amadises, Florambeles, Espejos de Cavallerías, o por mejor dezir, Espejos de Vellaquerías, Celestinas y obras de amores carnales llenas de locuras y desatios y aun de blasphemias» (preliminares de la edición de Salamanca: Juan de Junta, 1552)³⁴. Con todo la mayoría de las obras que cita Bonaventura no pasaron a engrosar la larga lista de libros requisados por la Inquisición, no así su traducción.

Me imagino que el romanceamiento o, lo que es lo mismo, el haber puesto a alcance de cualquier lector profano algunas interpretaciones sobre el complejo problema de la oración, que conllevaban comprometidos análisis, debió ser la causa de tal censura³⁵. Incluso es posible pensar que la intervención en la literatura de carácter religioso de géneros como el de los problemas desvirtuaría bastante el género espiritual a los ojos de los inquisidores. Con todo nos las habemos con el “best-seller” de los libros de problemas, como se puede observar en el apartado dedicado al acmé editorial, en donde observamos una nutrida presencia de la obra de Fermo, cortada de raíz tras su expurgo. Sea como fuere, lo cierto es que a partir de 1559 no se vuelven a plantear problemas religiosos en su sentido más estricto, lo cual no deja de resultar bastante ilustrativo —la obra de Escobar no fue nunca prohibida, pero en 1552, con la *Segunda parte*, finalizó su vida editorial, aunque sin lugar a dudas, tratándose como se trataba en parte de un cancionero, su circulación manuscrita debió durar mucho más tiempo, sobre todo en lo que atañe a preguntas concretas—; en cambio otro género didáctico como los enigmas, quisicosas, etc., que también entre su variedad temática se recurría con frecuencia a los asuntos religiosos, encuentran un idóneo campo de difusión en los ambientes populares, como los villancicos navideños que se publican abundantemente en forma pliego suelto durante el Seiscientos, o de forma análoga los enigmas que hallamos insertados en obras mayores, novelas en gran parte, como *Los pastores de Belén* de Lope de Vega (Madrid, 1612). En este sentido no hay que perder de vista que muchos autores que escriben libros de problemas de filosofía natural durante

³⁴ Esta invectiva ya fue traída a colación por Martín de RIQUER en su prólogo a la traducción castellana del *Tirante el Blanco*, y más tarde a ella y a la difusión de Serafino da Fermo ha dedicado algunas páginas Eugenio ASENSIO en su artículo, *El erasmismo y las corrientes espirituales afines. Conversos, franciscanos, italianizantes*, in *RFE*, XXXVI (1952), 31-99, y más concretamente, págs. 40 y 92-94.

³⁵ Un examen de la problemática de la oración a partir de los postulados contrarreformistas puede verse en el clásico de Marcel BATAILLON, *Erasmus y España*, Madrid, 1973, y en concreto el capítulo dedicado al “Modus orandi”, páginas 572-587.

el Quinientos, como Alonso López de Corella o Alonso Fuentes entre otros, huyen en sus propuestas de toda pregunta que huele a teología por mostrarse incapaces para su resolución. En este sentido, me imagino que no fueron del todo vanas las reflexiones que Alejo Venegas declaró, hablando de las Sagradas Escrituras, en su *Primera parte de las diferencias de libros que ay en el Universo* (Toledo: Juan de Ayala, 1545), que considero idóneo colofón para este estudio:

El que éstas y otras semejantes preguntas quiere saber y escudriñar, es como el cavador que antes que acabe de trabajar, desconfiando del pagador, pide el jornal de lo que no ha trabajado. Conviene, luego, que dexemos de leer antes con antes en la lición deste libro divino. Y pues son estos casos reservados a Dios, tomemos el consejo de Sant Ambrosio y déxemoslos a Dios cuyos son; y pues los hombres aún no han apeado las cosas que son de los hombres, no presuman de entrar en el consejo de Dios, en el qual no se admite persona que no sea Dios. Por cierto que tuvo mucha razón Plinio quando dixo que es furor querer escudriñar que es lo que ay de esse cabo del cielo, al que tiene ygnorancia de las cosas que en este mundo passea. Adonde es de notar que no dixo que es necedad o que es curiosidad o que es imprudencia querer escudriñar las cosas del cielo, mas dize que es furor, como si dixera, el que ygnora las cosas de acá que tiene entre manos y se pone a preguntar qué es lo que ay sobre el último cielo este tal no pecca de sólo necio, o de sólo curioso, mas pecca peccado de hombre furioso, que por furioso, como a hombre que está fuera de su libre juyzio, le avían de echar en cadenas, grillos y guadasiones, hasta que, acossado de la pena corporal, cobrasse el uso de la razón y supiesse que no es razón que se entrometa a tener en cuenta con otro el que tiene ygnorancia de sí. E si esto es verdad de hombre a hombre, cuánto mayor razón es que no se entremeta el hombre a querer tomar residencia a Dios pidiéndole razón de lo que haze o permite que en su mundo se haga. Esto parece claramente en las preguntas que hizo el ángel a Esdras pidiéndole que le pesasse el fuego y le midiesse el soplo del viento, o hiziesse tornar atrás el día passado; a lo qual, como Esdras respondiese que no lo podría hazer, dixo el ángel: “Si te pidera cuántas habitaciones ay en el coraçón de la mar, o cuántas venas ay en el principio del abismo, o cuántas venas ay sobre el firmamento del cielo, o qué son las salidas del parayso, como hombre que no ha visto, me podrías responder que no los sabes. Mas pues ygnoras las cosas que tienes entre manos, ¿cómo piensas de comprehender la vía del altissimo Dios?”. Esto le dixo el ángel a Esdras, porque Esdras tenía mucha congoxa, porque permitía Dios que el pueblo de Israel estuviesse captivo debaxo de mano de gentiles ydólatras. Luego sí a un sancto varón como Esdras no le fue lícito preguntar los secretos del libro divino, aunque no los quería saber por curiosidad, sino por el zelo que tenía de la familia de la casa de Dios, ¿quién será tan atrevido que con un sólo appetito de una humana curiosidad se quiera entremeter

como consilario en los secretos que eternamente Dios escribió en su libro divino? (fols. 7v-8r)³⁶.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS AL CATÁLOGO

ALCÁZAR, Baltasar del, *Poesías*, ed Francisco RODRÍGUEZ MARÍN, Madrid: Real Academia Española, Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles, 1910.

ALCOCER Y MARTÍNEZ, Mario, *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid: 1481-1800*, Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica, 1926 (ed. facsímil con prefacio de Hipólito ESCOLAR SOBRINO, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1993).

———, *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid: 1481-1800*, Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica, 1926 (ed. facsímil con prefacio de Hipólito ESCOLAR SOBRINO, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1993).

ARTIGAS, Miguel, *Catálogo de los manuscritos de la biblioteca Menéndez y Pelayo*, Santander: Talleres Tipográficos J. Martínez, 1930.

Bibliografia cronológica da literatura de espiritualidade em Portugal. 1501-1700, direção de José Adriano DE FREITAS CARVALHO, Porto: Instituto de Cultura Portuguesa, 1988.

BIZARRI, Hugo Oscar, *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*, Vervuert-Iberoamericana: Frankfurt-Madrid, 1995.

BLANCO SÁNCHEZ, Antonio, «Inventario de Juan de Ayala, gran impresor toledado (1556)», *Boletín de la Real Academia Española*, 67 (1987), págs. 207-250.

BOSH CANTALLOPS, Margarita, *Contribución al estudio de la imprenta en Valencia en el siglo XVI*, Madrid: Servicio de Reprografía de la Editorial de la Universidad Complutense, 1989.

³⁶ Cito por la edición facsímil con prólogo de Daniel EISENBERG de Puvill Libros, Barcelona, 1983. Ciertamente Alejo Venegas no se refería a la intervención de personas como Bonaventura Morales, a quien por otra parte le tenía en gran consideración, sino a cualquier lego que formulase sus dudas sobre aspectos exegéticos mayores.

CASTILLO, Hernando de, *Cancionero General*, ed. José Antonio de BALENCHANA, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1882. (2 volúmenes)

———, *Cancionero General*, Toledo: Juan de Villaquirán, 1540 (ed. facsímil, New York: Kraus Reprint Corporation, 1967).

CASTRO, Manuel de, *Bibliografía de las bibliografías franciscanas españolas e hispanoamericanas*, Madrid: Cisneros, 1982.

CÁTEDRA GARCÍA, Pedro M., *La Literatura de Problemas (Siglos XVI-XVII)*. Inventario compilado por..., Salamanca: Universidad, 1992.

———, *El libro en Baeza: lectores e imprenta en el siglo XVI* (En prensa).

Catálogo dos reservados da Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra, Coimbra: Universidade, 1970 [y *Suplemento...*, Coimbra: Universidade, 1981].

DALY, Lloyd William & SUCHIER, Walter, *Altercatio Hadriani Augusti et Epicteti Philosophi*, Urbana: The University of Illinois Press, 1939.

DUTTON, Brian, *El Cancionero del siglo XV*, Salamanca: Biblioteca Española del Siglo XV-Universidad, 1990. (7 volúmenes)

ENRÍQUEZ, Fadrique, *Cancionero del Almirante Don...*, ed. Juan Bautista de AVALLE-ARCE, Barcelona: Sirmio-Quaderns Crema, 1994.

DA FERMO, Serafino, *Cien problemas de la oración*, edición crítica y estudio al cuidado de Pedro M. CÁTEDRA y Jacobo SANZ HERMIDA (En preparación).

GESTOSO PÉREZ, José, «Inventario de los bienes que dejó a su muerte Jacobo Cromberger, con notas tomadas de la partición de aquellos», en *Noticias inéditas de Impresores sevillanos*, Sevilla: Imprenta y litografía de Gómez Hnos., 1924, págs. 73-99.

GRIFFIN, Clive, «Un curioso inventario de libros de 1528», en *El libro antiguo español*, I, ed. Pedro M. CÁTEDRA y M^a Luisa LÓPEZ VIDRIERO, Salamanca-Madrid: Universidad-Biblioteca Nacional-Sociedad Española de Historia del Libro, 1988, págs. 189-224.

———, *The Cromberger of Sevilla: The history of a printing and merchant dynasty*, Oxford: Clarendon Press, 1988 (versión española, *Los*

Crombergers: la historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico, Madrid: Cultura Hispánica, 1991).

———, «El inventario del almacén de libros del impresor Juan Cromberger: Sevilla 1540», en *El libro antiguo español*, IV, dirigido por M^a Luisa LÓPEZ VIDRIERO y Pedro M. CÁTEDRA, ed. al cuidado de M^a Isabel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salamanca: Universidad-Patrimonio Nacional-Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, págs. 257-373.

LACARRA, M^a Jesús & LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *Orígenes de la prosa*, Madrid: Júcar, 1993.

MARTÍN ABAD, Julián, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid: Arco Libros, 1991. (3 volúmenes)

MARTÍNEZ DE BUJANDA, José María de, *Index de l'Inquisition Espagnole. 1551, 1554, 1559*, Sherbrooke-Ginebra: Université de Sherbrooke - Librairie Droz, 1984.

NORTON, F. J., *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520*, Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

PEETERS-FONTAINAS, Jean, *Bibliographie des impressions espagnoles des Pays-Bas méridionaux*, Nieuwkoop: B. de Graaf, 1965. (2 volúmenes)

PELLICER Y SAFORCADA, Juan Antonio, *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles, donde se da noticia de las traducciones que hay en castellano...*, Madrid: Antonio de Sancha, 1778.

PENNEY, Clara Louise, *Printed Books (1468-1700) in The Hispanic Society of America*, New York: The Hispanic Society of America, 1965.

PÉREZ GÓMEZ, Antonio, ed., *Tercera floresta de incunables*, Cieza: «... la fonte que mana y corre...», 1958 (*Incunables Poéticos Castellanos*, VIII).

PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *La imprenta en Medina del Campo*, Madrid: Tipografía Sucesores de Rivadeneyra, 1895 (ed. facsímil con adiciones de Pedro M. CÁTEDRA, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992).

PETTAS, William, *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore: The Inventory of Juan de Junta*, Philadelphia: American Philosophical Society, 1995.

RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, ed., *Cancionero general recopilado por Hernando del Castillo (Valencia, 1511). Sale nuevamente a luz reproducido*

en facsimile por acuerdo de la Real Academia Española, Madrid: Real Academia Española, 1958.

———, *Suplemento al «Cancionero general» de Hernando del Castillo (Valencia, 1511), que contiene todas las poesías que no figuran en la primera edición y fueron añadidas desde 1514 hasta 1557*, Madrid: Editorial Castalia, 1959.

ROMEU I FIGUERAS, Josep, *Joan Timoneda i la «Flor de enamorados», cançoner bilingüe. Un estudi i una aportació bibliogràfica*, Barcelona: Real Academia de Buenas Letras, 1972.

RUIZ FIDALGO, Lorenzo *La Imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid: Arco-Libros, 1994. (3 volúmenes)

RUIZ NEGRILLO, M^a Dolores, *Impresos del siglo XVI en Toledo*, Madrid: Servicio de Reprografía de la Editorial de la Universidad Complutense, 1992.

SÁNCHEZ, Juan Manuel, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, Madrid: Imprenta Clásica Española, 1913-1914 (2 volúmenes).

SANZ HERMIDA, Jacobo, *La literatura de problemas en España (Siglos XVI-XVII): Alonso López de Corella y Alonso de Fuentes*, Tesis doctoral inédita presentada en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca (marzo de 1997).

———, «La difusión manuscrita de la obra de Luis de Escobar» (En preparación).

SBARBI, José María, *El refranero general español, parte recopilado y parte compuesto*, Madrid: Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1874-1878 (10 volúmenes). Existe reimpresión en facsimil en Madrid: Átlas, 1980.

SIMÓN DÍAZ, José, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, vols. IV-XIV, Madrid: C.S.I.C., 1972-1984.

SUCHIER, Walther, *L'Enfant Sage (das Gespräch des Kaisers Hadrian mit dem Klugen Kinde Epitus). Die Erhaltenen Versionen Herausgegeben und nach quellen und Textgeschichte Unterscht*, Dresden: Gedruckt für die Gesellschaft für Romanische Literatur, 1910.

TORRE, Lucas de, «Adiciones y correcciones a la *Bibliografía aragonesa del siglo XVI* de don Juan Sánchez», *Revue Hispanique*, XLVI (1919), págs. 400-515.

Jacobo Sanz Hermida

Abstract:

Classified as a literary-scientific genre heir of the Aristotelian problemata, the books about religious problems constitute an important corpus of texts in which the material implication of the speech, proposing a question (doubt/problem) and an answer (solution), establishes a wide range of theological questions. In this paper the author analyses this particular literary genre and presents an inventory of the texts published in the 16th Century, some of which were object of censorship by the Spanish Inquisition and therefore prohibited.